

Bienvenidos a esta Fiesta de los Panes sin Levadura, hermanos. Espero que ustedes hayan tenido un precioso Pésaj.

El sermón de hoy se titula *Es hora de marcharse*, y esta será la 3ª parte.

En la 1ª parte hemos hablado del llamado de Moisés, y de cómo los egipcios mantenían los israelitas en el cautiverio físico. Dios ha prometido liberar a los hijos de Israel, y llevarlos a la tierra prometida, “una tierra que mana leche y miel”. También hemos hablado de cómo la Iglesia es un “tipo” de tierra prometida, porque es “un lugar donde abundan la leche y la miel” espiritualmente; la “leche” es la palabra de Dios. Somos alimentados con el alimento espiritual mientras estamos en la Iglesia, en la Iglesia de Dios; y sabemos también que el Reino de Dios es la tierra prometida espiritual. Así que, aunque los israelitas eran mantenidos en el cautiverio por los egipcios en aquel momento, hemos visto como Dios iba a usar a Moisés como un instrumento, como un siervo para hacer la obra de Dios. Y esta obra era liberar a los israelitas de los egipcios, de esta esclavitud física en la que estaban.

Hemos hablado de la analogía espiritual aquí, acerca de ser llamado a ser liberado del cautiverio. Nuestro llamado es espiritual, así como lo fue el de Moisés. Él tenía una tarea física, que era sacar a Israel de la esclavitud física. Bueno, nosotros somos llamados, hermanos, y somos colocados en el Cuerpo de Cristo, bajo los cuidados de Jesús Cristo, en la Iglesia de Dios, para un propósito espiritual. Y ese propósito es ser liberados de esta esclavitud espiritual en la que estamos, la esclavitud de nuestro propio pensamiento carnal natural. Estamos en algo así como una “tierra que mana leche y miel”, que, por supuesto, es la Iglesia; y entendemos que estamos siendo liberados, y que esto toma su tiempo. Se necesita pasar por un proceso, a lo largo del tiempo, para ser liberados de esta esclavitud y de esta cautividad espiritual en la que estamos. Y estamos en el cautiverio de nuestra mente, de nuestros prejuicios, de nuestro pensamiento carnal; y tenemos que ser liberados de eso. Y la única manera que podemos ser liberados, es estando bajo los cuidados de nuestro Sumo Sacerdote, Jesús Cristo, el Cabeza de la Iglesia, quien nos liberará al proveer la palabra de Dios, que es la “leche” de la palabra, para liberarnos, para lavarnos. Y cuando tomamos de esta leche, cuando la ponemos en nuestra mente, nuestra forma de pensar cambia, y somos transformados.

En la 2ª parte hemos leído en Éxodo 9:1. Abra por favor su Biblia en este pasaje. Y todo esto nos conduce a los Días de los Panes sin Levadura, que son acerca de ser liberado del pecado. Y entonces empezamos el proceso de salir del pecado, un proceso que dura toda la vida. Y a lo largo de estos siete días de los Panes sin Levadura nosotros comemos del pan sin levadura, que es el pan sin levadura de la vida. Así que, físicamente, sí, comemos un trocito de pan sin levadura, demostrando simbólicamente nuestro deseo de estar sin levadura. Y podemos hacer esto al vivir según un camino de vida que es sin levadura, sin pecado. Y nosotros también entendemos que debemos tener el espíritu de Dios para nos guiar y nos orientar en ese proceso.

Éxodo 9:1 - Entonces el SEÑOR le dijo a Moisés: Preséntate ante el faraón, y dile: El SEÑOR, el Dios de los hebreos, dice así: Deja ir a Mi pueblo, para que Me sirva. El punto era que Dios iba a liberar a Su pueblo de la cautividad: “Deja ir a Mi pueblo”, y la razón para eso era: “para que Me sirva”. Y se trata de servir a Dios, de adorar a Dios. De eso se trata nuestro llamado. Una vez que somos llamados, entonces este es el momento de dejar el pecado y empezar a servir a Dios, en espíritu y en verdad.

Luego hemos leído en Éxodo 12, y hablamos sobre el Pésaj del catorce de Abib. También hemos hablado de las cosas que los israelitas debían hacer, y de lo que el Israel espiritual hoy debe hacer.

Éxodo 12:13 - La sangre os será por señal en las casas donde ustedes estuvieren; veré la sangre y pasaré de largo ante ustedes, y no habrá entre ustedes plaga de mortandad cuando hiera la tierra de Egipto. La sangre del Pésaj del Nuevo Testamento es una “señal” de la relación espiritual que tenemos con Dios y con Cristo. Y nosotros entendemos que la sangre es simbolizada por el vino que tomamos, que es un símbolo de la sangre derramada de Jesús Cristo. Nosotros tomamos esto como una señal de la relación espiritual que tenemos con Dios y con Cristo. Entendemos que “la paga del pecado es la muerte”. Y si aceptamos la sangre derramada de Cristo en nuestra vida, al participar del Pésaj en espíritu y en verdad, nosotros no moriremos espiritualmente. Y hemos hablado de lo que significa “en espíritu y en verdad”, y también hemos hablado acerca de ser indignos, o tomar de los símbolos del Pésaj de una manera indigna. Y por eso tenemos que tener un espíritu humilde.

Nosotros participamos del Pésaj en espíritu – lo que implica tener la actitud correcta, tomar de los símbolos del Pésaj de manera digna, sin guardar rencor hacia nadie, con humildad, deseando servir – y en verdad. Nosotros observamos el Pésaj en verdad porque lo observamos en el día correcto, que es el catorce de Abib. Y el Pésaj es un evento anual. Lo observamos en verdad, de la manera que Dios dijo que debemos hacerlo, como lo hizo Jesús Cristo. Primero lavamos los pies los unos a los otros, como una señal de nuestra humildad. Y hacemos esto en espíritu, y igualmente en verdad. También tomamos del pan, que es una señal de una forma de vida sin levadura, una señal de que Jesús Cristo era el verdadero pan de la vida. Y esto también es parte de participar del Pésaj en verdad. Y también tomamos del vino, que simboliza la sangre derramada de Jesús Cristo.

Así que, Jesús Cristo nos ha enseñado una nueva manera de celebrar el Pésaj; y por eso, en esa noche, en la noche del decimocuarto día, nosotros hemos tomado del Pésaj de Dios, que fue el sacrificio de Jesús Cristo. Y nosotros hemos celebrado ese servicio del Pésaj en espíritu (debido a nuestra actitud) y en verdad (porque lo hicimos según las instrucciones que Dios nos ha dado).

También hemos hablado sobre *quiénes* deben tomar de los símbolos del Pésaj según Éxodo 12:43; sólo unos versículos más adelante. **Éxodo 12:43 - El SEÑOR dijo a Moisés y a Aarón: Esta es la ordenanza del Pésaj. Ningún extranjero podrá comer de ello.** Hemos visto el principio espiritual de esto, que sólo un miembro bautizado del Cuerpo de Cristo puede tomar de los símbolos del Pésaj anual del Nuevo Testamento, ya que esto es un asunto espiritual. Porque se trata de una relación espiritual con Dios, y esto es algo de naturaleza espiritual.

Luego hemos hablado de los Días de los Panes sin Levadura. Vamos a volver a **Éxodo 12:15 - Durante siete días comerán panes sin levadura.** Estos siete días en los que ahora estamos, vamos a tomar un pequeño trozo de pan

sin levadura cada día; y esto señala a algo. Esto señala a nuestro deseo de estar sin levadura, de estar sin pecado. **El** (antes del) **primer día quiten de sus casas todo rastro de levadura**. Nosotros ya hemos quitado esa levadura, que simboliza el pecado. Hemos quitado esa levadura de nuestras casas por este período de tiempo, y nos esforzaremos para estar en guardia, y para no comer ningún producto leudado durante estos siete días. Sabemos que esto también apunta al hecho de que hemos sacado el pecado de dentro de nuestra mente. Así que, este proceso físico de quitar la levadura es en realidad algo de naturaleza espiritual, porque esto señala al hecho de que deseamos estar sin pecado. Nos hemos esforzado para examinarnos a nosotros mismos, para ver donde hay pecado en nuestra vida; y cuando lo hemos encontrado, nos hemos comprometido ante Dios esforzarnos para vencer ese pecado. Pero no podemos eliminar todos los pecados de nuestra vida – esto nos es imposible – porque por naturaleza tenemos deseos pecaminosos y egoístas dentro de nosotros, y por eso vamos a pecar. Sin embargo, durante estos días, enfatizamos el hecho de que deseamos estar sin levadura, que deseamos no tener pecado dentro de nuestra mente; pecado este que se manifiesta en nuestras palabras o acciones. Se trata de nuestra forma de pensar, en la mente.

Continuando: **...porque todo el que coma pan leudado desde el primer día hasta el séptimo, será expulsado de Israel**. Esto señala al hecho de que vamos a luchar para no quedar separados del fluir del espíritu santo de Dios. Entendemos que la levadura es un símbolo del pecado. El pecado es lo que nos separa de Dios. El pecado nos separará de pueblo de Dios, porque ya no podremos tener una verdadera relación espiritual con ellos. ¿Por qué? Porque ya no estaremos en unidad de espíritu, porque el pecado nos separa del fluir del espíritu de Dios, que es la fuente de nuestra vida. La única manera que podemos entender las cosas espiritualmente, la única manera de que podamos tener la vida verdadera viviendo y habitando en nosotros, la única manera en que podemos ser justos, es teniendo el espíritu santo de Dios habitando en nosotros, para ayudarnos a tomar decisiones correctas. Porque sin el espíritu de Dios no podemos tomar decisiones correctas.

Versículo 16 - El primer día habrá santa convocación, y asimismo en el séptimo día tendrán una santa convocación. Ninguna obra se hará en estos días, excepto solamente que preparen lo que cada cual haya de comer. Así que, hay siete días durante los cuales no debemos comer pan leudado ni nada leudado. Y en el primer día y en el séptimo día hay reuniones solemnes, o santas convocaciones. Estos dos días son días que han sido separados por Dios. Son Días Sagrados. Y en esos días damos una ofrenda a Dios, en el primer y en el séptimo día. Y no debemos trabajar en esos días. Debemos dejar de trabajar, como en un Sabbat semanal; debemos dejar de trabajar, debemos dejar de pensar en el trabajo, o en cómo ganar un sueldo en ese día. Sólo se nos permite preparar los alimentos que necesitamos para comer.

Versículo 17 - Deberán celebrar (observar) la Fiesta de los Panes sin Levadura - ¿Por qué? - porque fue en este día cuando los saqué a todos ustedes de Egipto. Por lo tanto, sus generaciones futuras deberán guardar este día, el primer día de los Panes sin Levadura, el día en que ellos empezaron a salir de Egipto, y **cumplir con este mandamiento como costumbre perpetua**. Este primer día es el día que Dios comenzó este proceso de sacar a los Israelitas físicos de la tierra de Egipto, de la esclavitud. Bueno, nosotros también comenzamos este proceso con un llamado; es cuando Dios nos llama que empezamos a salir de Egipto. Pero sólo salimos completamente de Egipto cuando morimos, porque estamos en un proceso de dejar el pecado (que es la salida de Egipto) .

Hemos de recordar el momento en que empezamos a salir de Egipto - esto comenzó con un llamado - el momento en que empezamos a estar sin levadura. Pero sin el espíritu santo de Dios no podemos estar sin levadura. Y es en el bautismo que toda nuestra levadura, todos nuestros pecados, son lavados. Nos quedamos limpios en ese mismo día. Y en el momento en que nos levantamos del agua, empezamos a caminar en “novedad de vida”, con el compromiso de seguir en los caminos de Dios. Pero mismo después de esto vamos a seguir pecando, porque esa es nuestra naturaleza. Sin embargo, ahora tenemos acceso a Dios Padre, y nuestros pecados pueden ser perdonados, si nos mantenemos en un estado de continuo arrepentimiento. Este es un proceso maravilloso por el que vamos a pasar, es un viaje donde nos esforzamos para estar sin levadura para el resto de nuestra vida. Vamos a esforzarnos para estar sin levadura. Pero vamos a seguir estando leudados, eso es simplemente un hecho. Estaremos leudados por la forma en que somos, debido a nuestro egoísmo. Pero la belleza de todo esto es que podemos estar sin levadura cada vez que nos presentamos ante Dios, nos arrepentimos del pecado, y buscamos el perdón.

Versículo 18 - En el mes primero, el día catorce del mes por la tarde, al final del decimocuarto día, a la puesta del sol, cuando empieza el decimoquinto día, **comerán panes sin levadura, hasta el vigésimo primer día del mes por la tarde;** al final del vigesimoprimer día. Así que hay siete días de los Panes sin Levadura.

Versículo 19 - Durante siete días no deben tener levadura en sus casas. Cualquiera que coma pan leudado, sea extranjero o nacido en el país, será expulsado de la congregación de Israel. Si miramos hacia esto, podemos entender que el Pésaj era solamente para los miembros bautizados del Cuerpo de Cristo; pero que el principio de estar sin levadura, o quitar la levadura de nuestras vidas, o quitar la levadura de nuestros hogares – quitar la levadura de nuestra mente en el plano espiritual - se aplica no solamente a los miembros bautizados, pero también a los no bautizados. Así que, las personas que todavía no han sido bautizadas, pero que están relacionadas con la Iglesia de Dios – los que quizá han empezado a ser llamados, o que tienen una relación con la Iglesia y están empezando el proceso de salir del pecado, pero todavía no han sido bautizados – también deben quitar la levadura de sus hogares, o de su residencia, o del lugar en que trabajan, de su área de responsabilidad. Eso es lo que se requiere de ellos. Se les pide que quiten la levadura de su casa, lo que significa que ellos deben iniciar el proceso de quitar la levadura de sus mentes. Ellos han sido llamados pero aún no han sido bautizados. Sin embargo, es necesario que de veras quiten la levadura de su casa en un nivel físico, que saquen la levadura de su área de responsabilidad. Y ellos también deben esforzarse para quitar toda la levadura de su mente, de su forma de pensar, de las acciones o pensamientos que ellos saben que no están bien - hasta que sean bautizados. Y cuando sean bautizados, sus pecados serán perdonados y cubiertos, y ello podrán caminar en “novedad de vida”.

Versículo 20 - No deben comer nada que tenga levadura. Dondequiera que ustedes vivan, deberán comer panes sin levadura. Durante los siete días sólo vamos a comer pan sin levadura. Y eso es lo que hacemos, como un principio.

También hemos hablado de cómo los israelitas salieron de Egipto en la noche del quince de Abib. El título del presente sermón es: *Es hora de marcharse*, y esta es la 3ª parte. Y el propósito de esta serie de sermones (y seguiremos con la 4ª parte), es examinar más de cerca el éxodo físico, y el por qué *siempre* es hora de marcharse de Egipto espiritual, siempre es hora de dejar el pecado.

Levítico 23:4-8 - Las fiestas solemnes en Mi honor, las convocaciones santas que ustedes celebrarán en las fechas señaladas, son las siguientes: En el día catorce del primer mes, al atardecer, esto es “entre las tardes”, entre el día trece y el día quince, (todo esto tiene lugar durante el día catorce), **es el Pésaj del SEÑOR.** Y lo hemos observado en espíritu y en verdad.

Versículo 6 - El día quince del mismo mes será la Fiesta solemne de los Panes sin Levadura en honor del SEÑOR. Siete días comerán panes sin levadura. Nosotros entendemos que este pan sin levadura señala a una forma de vida, a la forma en que Cristo vivió, porque Él no ha tenido nada de levadura en toda Su vida. Estar “sin Levadura” es “estar sin pecado”. Tener “levadura” es “tener pecado”, y eso es algo que nosotros tenemos por naturaleza. Nosotros entendemos que nuestro peor problema es que todos tenemos esta levadura en nuestra mente, y todo esto está asociado con el orgullo, porque el orgullo hincha. Nos enaltecemos en nuestro pensamiento, y no “vemos” a nosotros mismos como realmente somos, no nos vemos de la manera en que Dios nos ve. La levadura hace con que algo hinche. Si usted pone levadura en la masa del pan, de los bollos, o algo así, lo que pasará es que esta masa se hinchará. Esto hace con que la masa suba. Y el pecado hace lo mismo. El pecado nos envanece. Y el orgullo es nuestro mayor problema, porque el orgullo es pecado - y usted puede vincular el orgullo a todos los pecados, a la transgresión de todos los Diez Mandamientos. Si transgredimos a los mandamientos, lo hacemos a causa de nuestro orgullo. Por lo tanto, todo pecado es motivado e impulsado por este orgullo.

Versículo 7 - En el primer día, que es el decimoquinto día, **celebrarán una convocación santa, y no harán ningún trabajo de esclavos. Durante siete días me presentarán una ofrenda encendida, y el séptimo día celebrarán una convocación santa. No harán ningún trabajo de siervos.** En estos días, estos dos Días Sagrados, debemos dar una ofrenda.

El punto principal es que hemos sido llamados a salir de este mundo, a dejar nuestra antigua manera de vivir. Nuestra forma de vida pasada era basada en el egoísmo y en el orgullo; éramos motivados a complacer a nosotros mismos. No nos sacrificábamos en beneficio de los demás, sólo queríamos agradar a nosotros mismos. Nuestros pensamientos, nuestras acciones, nuestros deseos se centraban en la auto-satisfacción, porque eso es lo natural. Dios nos ha llamado a salir de Egipto espiritual, a abandonar el pecado.

Ahora, hemos nacido en un mundo que está lleno de pecado, y por naturaleza nosotros absorbemos el pecado debido a nuestra forma de pensar, porque no podemos ser de otra forma. Pero entonces Dios nos llama a dejar esto atrás, y de eso se trata la conversión. Dejamos el pecado cuando nos arrepentimos. Arrepentir es *pensar de manera diferente*. Y este es el propósito de estar en el Cuerpo de Cristo, la Iglesia de Dios. Este proceso de Dios revelando la verdad a nosotros en la Iglesia, se trata de *pensar de manera diferente*, pensar más como Dios. Y este es un proceso que toma tiempo. Y no importa cuanto tiempo hace que estamos en el Cuerpo de Cristo, la Iglesia de Dios; no importa cuanto tiempo hace que tenemos una relación con Dios, se necesita tiempo para este proceso. No podemos obtener todo esto solamente como una gran descarga (un download en un ordenador); y de pronto pasamos a entender plenamente a Dios, o podemos “ver” a Dios plenamente. Se necesita tiempo. Y por lo tanto, no importa cuanto tiempo hace que estamos en la Iglesia, siempre vamos a crecer espiritualmente, y siempre vamos a seguir dejando el pecado.

Dios nos revela el pecado progresivamente, porque el pecado del orgullo es algo que lleva años y años, lleva toda una vida, para que nosotros realmente comencemos a “ver” nuestras motivaciones. Y llega un cierto día en que nos examinamos a nosotros mismos, y nos damos cuenta de que cada pensamiento, cada palabra, y cada acción, tienen un aspecto de orgullo en ellos, porque esta es la base de nuestra naturaleza, esta es la base de nuestra motivación. Si cavamos lo suficientemente profundo, y Dios nos da el don del arrepentimiento para que podamos “ver” nuestro propio orgullo, vamos a verlo. Y por lo tanto, Dios requiere de nosotros que dejemos esto atrás, que nos arrepintamos de ello, que empecemos a pensar diferente, que empecemos a examinar nuestros motivos, el por qué hacemos lo que hacemos.

Éxodo 12:37 - Los israelitas partieron de Ramesés a Sucot. Eran unos seiscientos mil hombres de a pie, sin contar a los niños. Con ellos se fue toda clase de gente, y ovejas, y muchísimo ganado. Había mucha gente entre los hijos de Israel; habían algunos egipcios y otras personas que se unieron a ellos y salieron junto con ellos de Egipto. Y ellos también han llevado consigo sus ovejas y vacas; había una gran cantidad de ganado, “muchísimo ganado”. Vacas, ovejas y cabras; ellos han llevado consigo todo tipo de ganado. Usted puede imaginar toda la organización que este éxodo ha exigido de ellos.

Versículo 39 - Cocieron tortas sin levadura de la masa que habían sacado de Egipto, pues no había leudado, porque al echarlos, y esta palabra significa expulsar, **fuera los egipcios, no habían tenido tiempo ni para prepararse comida.** Aquí es donde los hijos de Israel fueron a los egipcios, y los egipcios sólo querían verles las espaldas. Sólo querían que ellos se fuesen de Egipto. Así que, cuando ellos pidieron las cosas a los egipcios, éstos les dieron todo lo que pedían y aún más, porque querían “echarlos” fuera, querían expulsarlos, querían deshacerse de ellos, a causa de lo que había pasado con sus primogénitos, tanto de los hombres como de los animales, que habían muerto. Y ellos sabían que esto tenía que ver con Dios y con los hijos de Israel. Ellos no lo entendían todo, no entendían lo que realmente estaban pasando, pero ellos querían echarlos y sacarlos de allí. Y por eso los hijos de Israel no tuvieron tiempo para leudar la masa. La masa estaba sin levadura, y ellos se han marchado con la masa sin leudar.

Nosotros hemos sacado toda la levadura de nuestros hogares, y esto señala a nuestro deseo de estar espiritualmente sin levadura. Y este es el punto principal. Tenemos que tener el deseo de salir de Egipto. Tenemos que tener el deseo de abandonar el pecado.

Versículo 40 - El tiempo que los hijos de Israel habitaron en Egipto fue de cuatrocientos treinta años. El mismo día en que se cumplían los cuatrocientos treinta años, todas las huestes del SEÑOR salieron de la tierra de Egipto, y eso fue el quince de Abib.

Versículo 42 - Es noche (o vigilia) de guardar solemnemente (esta palabra significa en realidad “pasar en vela”) **para el SEÑOR, por haberlos sacado en ella de la tierra de Egipto. Esta noche deben guardarla para el SEÑOR todos los hijos de Israel a lo largo de sus generaciones.** Esto apunta al hecho de que en el calendario de Dios el día se compone de una noche y luego de una parte diurna, mientras que el calendario romano ve las cosas de manera diferente – para ellos un día dura de

medianoche a medianoche. El día en el calendario de Dios dura de una puesta del sol hasta la próxima puesta del sol. Por lo tanto, esto comienza con una noche y termina con un día, entrando en otra noche. Hemos de estar en guardia y cuidar de que no nos quedemos atrapados en el pecado. Esto es acerca de estar vigilantes espiritualmente.

Debemos luchar para asegurarnos de que estamos dejando Egipto *todos los días* de nuestra vida. Se trata de un proceso continuo. Esta es una “noche memorable”. Y hay un artículo en el sitio web de la Iglesia que explica esto en detalle. Y ahora voy a hablar de ello porque vale la pena reflexionar sobre esto, porque se trata de un Día Sagrado. La “Noche memorable” es un asunto espiritual, no se trata de una cosa física. Se trata de que debemos estar vigilantes *espiritualmente*. Esta es una “noche memorable” porque es un Día Sagrado, formado por una parte nocturna y una parte diurna. En el sitio web se habla acerca de una tradición que había antes en la Iglesia de Dios, que tenía más de algo físico que de algo espiritual.

Esto es lo que está publicado en el sitio web de la Iglesia [FAQ -Temas –“Noche memorable”]:

“De hecho, del mismo modo que los hijos de Israel deberían observar el Pésaj y la Fiesta de los Panes sin Levadura, de generación en generación, la primera noche de fiesta juntos (después de la puesta del sol, en el comienzo del 15 de Abib) lleva consigo un significado especial y un recuerdo especial (o observancia) de Dios librándolos de Egipto.”

Esta es la noche en que podemos reflexionar sobre el día en que fuimos “rescatados de Egipto”. Hemos sido llamados por Dios, pero en realidad hemos sido rescatados en el momento de nuestro bautismo. Hemos sido realmente rescatados cuando fuimos bautizados, porque entonces hemos hecho un pacto con Dios de que caminaríamos en “novedad de vida”, fue entonces cuando nos quedamos libres del castigo del pecado, que es la muerte. Y entonces, si hemos recibido el espíritu santo de Dios por la imposición de manos de un verdadero ministro de Dios, ahora tenemos el poder para seguir dejando el pecado (para salir de Egipto) por el resto de nuestra vida. Tenemos ese pacto y Dios honrará Su pacto. Esto más bien tiene que ver con si nosotros vamos a cumplir con *nuestro* pacto con Dios, de caminar en “novedad de vida”, *esforzándonos* para caminar “en novedad de vida”.

“Obviamente la Iglesia de Dios no observa la práctica de sacrificios o festejos como los hijos de Israel hicieron según el sistema levítico. El Pésaj y los Días de los Panes sin Levadura contienen profundas lecciones espirituales que Dios dio a la Iglesia. Tanto en privado como muy a menudo en los sermones, reflexionamos sobre el significado espiritual de nuestro sacrificio del Pésaj y nuestra liberación de Egipto durante la noche (significando espiritualmente este mundo, en esta era de la humanidad).” Debido a las tinieblas en las que el mundo se encuentra. Continuando: “Nosotros observamos los Días Sagrados de Dios de una manera espiritual, y no de una manera física, excepto en aquellas cosas que Dios específicamente nos dice que hagamos de una manera física, como por ejemplo comer un trozo de pan sin levadura y tomar el vino en la noche del Pésaj, y comer pan sin levadura durante los siete días de los Panes sin Levadura.”

“Muchas veces, cuando observamos los Días Sagrados de Dios, el pueblo de Dios tiene la costumbre de comer o cenar juntos, pero eso no es algo obligatorio y tampoco es un mandamiento de Dios. Esto es sencillamente una tradición. Nuestra celebración es espiritual y es un asunto privado entre cada uno de nosotros y Dios. La palabra para “guardar” en la expresión “es noche para guardar” de Éxodo 12 es una palabra que es usada sólo una vez. Significa “hacer guardia nocturna o vigilia”. La lección espiritual no se nos debe escapar. Jesús Cristo nos habló de la necesidad de estar siempre vigilantes y velar por nuestras vidas espirituales, sobre todo en la “noche” de este mundo. Hemos de ser parte del día y no de la noche, como Pablo dijo que debemos ser: “Porque todos vosotros sois hijos de la luz e hijos del día; no somos de la noche ni de las tinieblas.” (1 Tesalonicenses 5:5)”

El punto principal aquí es que no hay una orden para reunirnos y disfrutar de una comida en la “Noche memorable”, o en esta vigilia. En realidad, esto apunta a algo espiritual. Y lo más importante que podemos hacer en esta noche es examinar nuestra manera de pensar, examinar en nuestra mente si somos hijos de la luz o hijos de las tinieblas. ¿Estamos involucrados con las cosas de este mundo? ¿Estamos saliendo del mundo? ¿Estamos saliendo del pecado? Y esto es lo más importante sobre esa noche, la misma noche en que los hijos de Israel se marcharon, porque ellos comenzaron su viaje en la noche del decimoquinto día, fue cuando comenzaron a salir de Egipto.

Éxodo 12:51 - Y ese mismo día el SEÑOR sacó de Egipto a todos los hijos de Israel. Y entendemos que ellos salieron por la noche, que este fue el comienzo de la jornada.

Éxodo 13:20-22 - Los israelitas partieron de Sucot y acamparon en Etam, que es donde comienza el desierto. Durante el día, el SEÑOR iba delante de ellos y los guiaba mediante una columna de nube; durante la noche, los alumbraba con una columna de fuego. Así podían avanzar de día y de noche. Para que pudiesen caminar durante las veinticuatro horas del día, porque Dios estaba proveyendo la luz (o la dirección, o el camino) por donde debían caminar. **Nunca se apartó del pueblo la columna de nube durante el día, ni la columna de fuego durante la noche.** Dios es el que nos guía para fuera del pecado. Dios provee la luz, la dirección, la verdad. Así que, Dios es quien nos está sacando de Egipto. Dios es quien nos está guiando y nos orientando para que podamos dejar el pecado. Y esto es sólo por Dios, que nos da esta luz (que es la verdad) para que podamos salir del pecado; de lo contrario no podríamos salir. Nadie puede salir de Egipto, nadie puede dejar de pecar por sí mismo, porque van a estar en la oscuridad. Fue Dios quien les dio esta luz, esta dirección al pueblo de Israel. Y lo mismo se aplica a nosotros en un nivel espiritual. Dios tiene que darnos esta luz (la verdad) y la dirección (la manera de dejar el pecado). Y es mediante el arrepentimiento, por supuesto, que podemos dejar el pecado.

Hemos de seguir hacia donde Dios nos lleva. Y esto es en la Iglesia. Dios nos guía en la Iglesia, y Él nos conduce a través de la verdad que Él nos da; esto nos proporciona la luz, la dirección en un nivel espiritual, nos muestra como debemos caminar. Hemos de seguir. La columna de nube de día era algo obvio. Por lo tanto, si usted estuviera allí, usted la vería. Y nosotros veremos que habría una nube sobre el tabernáculo (en el futuro), que es donde sabemos que estaba esta nube. Pero en ese momento aún no había un tabernáculo, y por lo tanto, los hijos de Israel deberían seguir a algo. ¿En qué dirección deberían caminar? Bueno, ellos miraban hacia arriba y veían a esta columna de nube durante el día, y la dirección en la que debían seguir era obvia. Y adonde iba la columna de nube, allí era hacia adonde ellos iban, ellos la seguían. Y por la noche había una luz (por la noche), y esto también habría sido

algo obvio, había una luz brillante en el cielo, y ellos entonces seguían la dirección de la luz. Ahora, eso habría que estar lo suficientemente bajo como para ser visto por los que seguían esta columna de fuego, esta luz, por la noche.

Lo más importante en esto de la columna de nube y de la columna de fuego es que nosotros debemos aprender a seguir a Dios, sea adonde sea que Dios nos lleve, en un nivel espiritual. Y este es un increíble aspecto de nuestra vida. Hemos de seguir a Dios adonde Él nos guía. Seguir requiere de nosotros que nos sometamos a Dios. Y esta es una clave importante para mantenerse en una relación con Dios, sometándose a los caminos de Dios. Pero a la mente carnal natural no le gusta someterse. La mente carnal natural, por su egoísmo, piensa que está en lo cierto. Siempre quiere tener la razón. Quiere estar en lo cierto. Ella es justa en sus propios ojos. Pero Dios requiere de nosotros que sometamos nuestro espíritu, que sometamos nuestro 'yo', a Él. Cuando Dios dice que algo es verdad, nosotros entonces tenemos que aprender a admitir rápidamente que estamos en el error, que estamos equivocados. Dios está en lo cierto y nosotros estamos equivocados.

Así que, la columna de nube durante el día y la columna de fuego por la noche señalan al hecho de que debemos seguir a Dios, sea hacia adonde sea que Él nos lleve. Dios guía a Su Iglesia a través de un apóstol y de profetas; y después están los evangelistas y los demás (en el ministerio); pero Dios nos ha dado un verdadero liderazgo desde el principio, al instituir a Jesús Cristo como el Cabeza de la Iglesia. Jesús Cristo trabaja a través de un apóstol que nos da la dirección, la verdad que es dada a la Iglesia de Dios, bajo el liderazgo de Jesús Cristo, con el propósito de guiarnos espiritualmente en la dirección correcta, para que comencemos con todo este proceso de transformación, la renovación de nuestra mente. Y es por eso que estamos en el Cuerpo de Cristo, la Iglesia de Dios. De por sí mismas, nuestras mentes están contaminadas. La mente natural está contaminada, está realmente enferma. Está tan enferma porque es egoísta y está llena de orgullo.

Bueno, entonces Dios nos llama a salir de esta manera de pensar, y lo hace a través de una estructura; y Dios lo hace porque Él nos guía a través de esta luz. Somos guiados por esta luz. Así que, nosotros debemos seguir. Tenemos que seguir adelante ... vamos a seguir adelante, sea hacia adonde sea que Dios nos conduzca.

Ahora vamos dar un salto hacia adelante en el tiempo, y vamos a echar un vistazo a esto de la columna de nube y la columna de fuego. Avancemos hacia el tiempo en que los hijos de Israel estaban en el desierto, y el tabernáculo había sido levantado en Números 9. Y estamos haciendo esto con un propósito: Los Días de los Panes sin Levadura son acerca de salir del pecado, lo que significa que tenemos que seguir. Tenemos que seguir a la luz. Porque si no seguimos a la luz, no podemos salir del pecado, no podemos salir de Egipto; esto nos es imposible. Si no seguimos, no podemos dejar el pecado, no podemos salir de Egipto.

Números 9:15-23 - Y el día que el tabernáculo fue levantado... Esto apunta al hecho de que... nosotros nos hacemos una pregunta: ¿Cuándo hemos sido levantados, hermanos? ¿Cuándo hemos sido levantados? Así que, aquí tenemos al tabernáculo que ha sido levantado (en otras palabras, que está construido, está terminado). Bueno, podemos ver esto en un nivel espiritual y decir, somos un tabernáculo, somos un lugar donde Dios habita. Así que, ¿cuándo hemos sido levantados? Bueno, nosotros fuimos levantados en el bautismo. Después del bautismo estábamos listos para que Dios pudiese habitar en nosotros. ¿No es este un cuadro hermoso? Porque al mirar al tabernáculo físico, podemos ver que Dios inspiró a varias personas para cumplir con diferentes tareas en la

construcción del tabernáculo en el desierto. Y esto fue, desde luego, un símbolo de donde Dios iba a habitar. Y Él habitó allí, como una manifestación de Dios, en la forma de una columna de nube y de una columna de fuego. Pero aquí lo tenemos, podemos mirarlo, y decir: ¿Quién es el tabernáculo ahora? ¿Dónde está el tabernáculo ahora? Nosotros sabemos que el Nuevo Testamento somos llamados de Templo de Dios. Nosotros somos el tabernáculo, es en nosotros adonde Dios habita, y hemos sido levantados como un tabernáculo en el bautismo, cuando estábamos listos (porque nuestros pecados habían sido perdonados), lavados y purificados, entonces nos levantamos. Ahora estamos listos para que Dios habite en nosotros. Pero luego después del bautismo Dios no habita permanentemente en nosotros todavía. Se requiere entonces la imposición de manos por un verdadero ministro de Dios, y luego Dios nos engendra con Su espíritu santo. Esto es lo mismo que la columna de nube y la columna de fuego, que ahora están sobre el tabernáculo. Así que, aquí es donde está Dios.

... la nube cubrió el tabernáculo sobre la tienda del testimonio. Esto simboliza a Dios viviendo en nosotros, Su morada. ¡Nosotros somos un testimonio, somos la tienda del testimonio! ¡Y esto es emocionante! Es emocionante cuando leemos esto y lo entendemos en un nivel espiritual; entendemos que llevamos la mente de Dios en nosotros. ¡Somos el tabernáculo! ¡Este es el lugar donde Dios habita! No hay necesidad de un tabernáculo físico y una tienda.

... y desde la tarde y hasta la mañana siguiente la nube sobre el tabernáculo parecía ser de fuego. Así que, aquí tenemos al tabernáculo en el desierto, y aquí podemos leer que “desde la tarde y hasta la mañana siguiente la nube sobre el tabernáculo parecía ser de fuego”. ¡Había fuego! Nosotros entendemos, hermanos, que esto en realidad simbolizaba a nosotros. Porque ¿qué significa el fuego en un tabernáculo? ¿Qué prueba esto? Los israelitas tenían esto, ¿ha cambiado esto algo en ellos? Ellos se acostumbraron a ello. Se acostumbraron a esto. Ellos esperaban esto. Ellos han estado viajando con esto durante muchos, muchos años. ¿Y que es lo que hicieron? No tardaron mucho en pecar, porque para ellos esto era sólo una cosa física. Y nosotros nos acostumbramos a las cosas físicas; y esto no cambia nuestro comportamiento. En realidad, volvemos muy rápidamente a nuestro egoísmo.

Bueno, aquí lo tenemos. Se trata en realidad de Dios viviendo y habitando en nosotros. Dios y Jesús Cristo viviendo y habitando en nosotros, por eso somos ahora ese tabernáculo, somos esta “tienda del testimonio”, por la forma en que vivimos nuestra vida para el beneficio de otros. La manera en la que Dios vive en nosotros es lo más importante. Somos la morada de Dios.

Versículo 16 - Esto era siempre así: de día, la nube cubría el tabernáculo, y de noche lo cubría esa apariencia de fuego. Nosotros entendemos que ellos han estado vagando por el desierto por cuarenta años. Y hubo un período en el que no había tabernáculo, pero la columna de nube de día y la columna de fuego por la noche estaban ahí. Esto tiene que ver con la presencia de Dios. Bueno, ellos sabían que Dios estaba presente gracias a la columna de nube y a la columna de fuego.

Nosotros, hermanos, debemos saber que Dios está siempre presente en Su Iglesia. Jesús Cristo está siempre presente en Su Iglesia. Hay una promesa en la Biblia de que la Iglesia de Dios siempre existiría, hasta el final. Y no importa lo que pase a la Iglesia, si está siendo perseguida, si es grande o pequeña, no importa. Dios ha dicho que siempre habrá un lugar donde Él y Jesús Cristo habiten hasta el regreso de Jesús Cristo. Y entonces entendemos,

por supuesto, que llegará un momento en este proceso en el que los miembros del Cuerpo de Cristo, la Iglesia de Dios, serán muchos; tantos que no podemos siquiera imaginar. Porque en este momento, aunque la Iglesia de Dios sea pequeña, aquí es donde Dios habita, aquí es donde Dios está, aquí es donde está Jesús Cristo, es donde habita Jesús Cristo. Nosotros somos ese tabernáculo y esperamos por el día en que Dios va a despertar a muchos de los que se dispersaron, para que ellos tengan esa misma oportunidad, para que Dios y Cristo puedan habitar en ellos. Y luego vendrá el Milenio, y habrá millones de personas con el potencial de tener a Dios y a Jesús Cristo habitando en ellas, para que sean el tabernáculo de Dios.

Dios siempre está con Su pueblo y Él siempre le conducirá, le guiará y le dará la orientación que necesita. Y esto es algo que podemos aprender de la columna de fuego y de la columna de nube; que Dios nunca nos dejará. Él siempre está ahí, y nosotros tenemos acceso directo a Dios en todo momento - veinticuatro horas al día, siete días a la semana. Tenemos acceso todo el tiempo.

Marque este pasaje en Números, y vayamos a Hebreos 13:5. Vamos a volver a Números 9 después. **Hebreos 13:5 - Sean vuestras costumbres sin avaricia**, que es nuestra mente carnal natural, es como somos, somos avaros, tenemos deseos egoístas. Porque la avaricia se trata en realidad de los deseos egoístas, queremos algo que Dios dice que no debemos tener. Podemos desear las cosas, pero hay cosas que no debemos desear, porque entonces entramos en el terreno de la codicia, que está ligada al egoísmo. ... **contentos con lo que tenéis ahora. Pues Él** (refiriéndose a Dios Padre) **dijo: No te desampararé ni te dejaré.** Esta es una promesa que Dios hizo a Jacob, a Joshua, y a Su Iglesia. Esta es una promesa que Dios hizo a usted y a mí: “Nunca te desampararé ni te dejaré”. El problema es que nosotros elegimos dejar a Dios. ¿Cuándo decidimos dejar a Dios? Cuando pecamos. Y cuando pecamos, debemos esforzarnos para arrepentirnos rápidamente, y si nos arrepentimos Dios nos perdonará, si somos perdonadores. Pero hay momentos en los que Dios nos va a dejar; y esto es a causa de nuestras acciones y nuestra elecciones. Y esto tiene que ver con el pecado sin arrepentimiento, porque Dios no puede habitar en el pecado. El tabernáculo debe estar limpio para que Dios pueda vivir y habitar en él.

Volvamos a **Números 9:17 - Cuando la nube se levantaba del tabernáculo, los hijos de Israel se ponían en marcha; cuando la nube se detenía en algún lugar, los hijos de Israel acampaban.** Si nos fijamos en esto, esto me parece fascinante; porque la mente carnal natural es capaz de entender esto a nivel físico. Pero esto se aplica en un nivel espiritual también, porque, ¿vamos a seguir? Si el tabernáculo se mueve - en otras palabras: si Dios introduce una nueva verdad en la Iglesia, ¿qué vamos a hacer? ¿Vamos a seguir viaje? ¿Vamos a parar cuando la Iglesia pare, junto con la Iglesia? ¿Vamos a acampar? ¿Nos quedamos en unidad, que es donde deberíamos estar?

Así que, ellos tuvieron que aprender a seguir. Esto es una lección para nosotros hoy. Tenemos que seguir el ejemplo que Dios nos ha dado a través de Jesús Cristo, a través del apóstol de Dios. Esto de seguir es un asunto espiritual, y cuando seguimos, esto tiene que ver con nuestro llamado, es el cumplimiento de nuestro llamado, esta es la razón por la que hemos sido llamados: para ser transformados, para seguir. Fuimos llamados a seguir el liderazgo que Dios ha puesto en Su Iglesia, por medio de Jesús Cristo.

Hay momentos en los que decidimos por nosotros mismos lo que es correcto y lo que es incorrecto, y ese es el problema. Por lo tanto, ¿vamos a elegir decidir por nosotros mismos lo que creemos que es correcto o incorrecto? ¿O vamos a dejar que Dios nos muestre el camino? ¿Vamos a seguir a Dios?

Nosotros podemos entender lo que pasó entonces con los hijos de Israel. Estoy seguro de que a veces, cuando la nube se movía, el pueblo decía: “¡Oh, nos movemos otra vez!” Y a lo mejor habían viajado sólo por dos días y luego tenían que acampar. Y entonces dos días más tarde recogían todo, y lo empacaban todo de nuevo. ¿Puede usted imaginar la actitud y el espíritu que tenían, teniendo que empacar y desempacar continuamente? Y en otros momentos la nube quedaba parada durante quizá un mes, o dos semanas, o tres semanas, o cinco semanas, o un año. Los hijos de Israel han sido puestos a prueba en sus actitudes, a través de estas cosas.

Y lo mismo pasa con la Iglesia de Dios hoy en día. Hay cambios en la manera de pensar, que están relacionados con la doctrina. Cuando hay un cambio de doctrina, ¿nos movemos? ¿O nos quedamos donde estábamos, pensando que debemos “aferrarnos a nuestra propia integridad”, y no seguimos? ¿Somos justos en nuestros propios ojos y no queremos aprender? Por lo tanto, ¿vamos a movernos o no? Bueno, esta prueba de moverse o no, a la que los israelitas se enfrentaron, la Iglesia espiritual de Dios, los hijos de Israel hoy, la Iglesia de Dios, tiene que hacer lo mismo. Nosotros tenemos que movernos. Cuando la nube se mueve, nosotros nos movemos y armamos nuestras tiendas, acampamos en la doctrina que es dada a la Iglesia. Y cuando hay una nueva doctrina, o una rectificación de la comprensión de la verdad, nos movemos; recogemos nuestras tiendas, y nos movemos hacia la nueva ubicación.

1 Pedro 2:21. Es interesante que a lo largo del tiempo, cada vez que empezamos a leer una verdad - si estamos en unidad con Dios, si tenemos el espíritu de Dios, y estamos examinando activamente a nosotros mismos para estar en unidad, y no estamos confiando en nuestra propia prudencia - cuando la verdad es dada a la Iglesia, cuando la leemos y llegamos a “verla”, llegamos a entenderla y pensamos en ella, nuestra actitud hacia esto, nuestro movimiento, será bastante fácil. Pero si tenemos pecado, si pensamos que sabemos lo que es bueno y lo que es malo, vamos a resistir a la verdad. Vamos a resistir a la verdad, esto va a estar en nuestra mente, vamos a estar en desacuerdo con lo que Dios nos está enseñando. Esto es una advertencia. En el momento en que empezamos a leer o estudiar una nueva verdad que es dada a la Iglesia, y empezamos a resistirnos, y empezamos a pensar: “¡Espera un momento!”, esto es una gran advertencia para nosotros. En el momento en que el “¡espera un momento!” entra en nuestro pensamiento, esto es un aviso para nosotros. Puede que tengamos un pecado sin arrepentimiento, puede que tengamos un problema en nuestra mente del que ni siquiera somos conscientes. Esto puede ser una señal para nosotros, una advertencia. Si tenemos estos pensamientos, si estos pensamientos entran en nuestra mente, quizá no estamos tan unificados, o no somos uno con Dios, como pensábamos.

Marque el pasaje donde estábamos en Números. **1 Pedro 2:21 - Pues para esto**, aquí se está refiriendo a la gracia y a la misericordia, **ustedes fueron llamados**, fuimos llamados a vivir la gracia y la misericordia hacia los demás. Ahora, esto es una cosa increíble de poder comprender. El propósito de nuestro llamado es que cambiemos nuestra manera de pensar, es que seamos transformados. Bueno, hemos sido llamados a vivir (y esto es la forma en que pensamos) la gracia (el favor inmerecido) y la misericordia (el perdón) hacia los demás. ¡Es por eso que hemos sido llamados! ¿Por qué? ... **porque también Cristo padeció por nosotros**, Cristo pasó por esta experiencia de la vida física por nosotros. Él murió y se convirtió en nuestro Pésaj, por nosotros. Este fue el propósito de Su vida, el papel al que ha sido nombrado. ¡Pero todo lo hizo por nosotros, por usted y por mí! **...dejándonos ejemplo**, este sacrificio es para nosotros un ejemplo, **para que sigamos Sus pasos**: Entonces, lo que nosotros tenemos que hacer es seguir. De esto se trata la vida, se trata de seguir.

Así que, aquí tenemos a esta columna de nube y a esta columna de fuego, y los israelitas tenían que seguirlas. Bueno, tenemos un ejemplo a seguir en Jesús Cristo. Y pase lo que pase, vamos a seguir a Cristo. ¿Y cómo fue que Él nos ha dado este ejemplo? Por el sufrimiento. Al sacrificar a Sí mismo por el bien de los demás. Ese fue el ejemplo que Él dejó para nosotros. Y para que sigamos Sus pasos debemos estar dispuestos a sufrir por los demás, al igual que Cristo hizo .

Y por supuesto, esto es algo que requiere el espíritu de Dios. No podemos hacerlo de nosotros mismos y por nosotros mismos. Con el espíritu de Dios, que nos da el poder para tomar decisiones, podemos elegir sacrificarnos en beneficio de los demás. ¿Estamos dispuestos a sacrificar a nuestro “yo”? ¿Estamos? Esta es la elección que tenemos todos los días.

El siguiente pasaje, que vamos a leer a continuación, está en Lucas 9. Y esto habla de una prioridad en nuestra manera de pensar. Se trata de una prioridad en nuestro pensamiento, de lo que vamos a estar pensando en ello. ¿Es lo que vamos a estar pensando en ello algo físico o algo espiritual? Lucas 9:23-26. Y después de eso vamos a volver a Números 9.

Lucas 9:23 - Y Él (Cristo) a todo les decía: Si alguno quiere venir en pos de Mí, esto se trata de seguir. Se trata de seguir este ejemplo. ¿Qué tenemos que hacer? **...niéguese a sí mismo,** ¡Esto suena fácil, pero no lo es! ¡Negar a uno mismo implica sacrificarse! Negar a nuestra voluntad o el deseo que tengamos, requiere esfuerzo, requiere una disciplina de pensamiento. Y de esto se trata nuestra vida, de una disciplina en el pensamiento. **... niéguese a sí mismo, y tome su madero cada día,** tenemos que hacer esto todos los días. No hay un sólo día en el que no debemos seguir tomando nuestro madero. El madero que tenemos que tomar es la carga que representa el negarnos a nosotros mismos todo el tiempo. Porque Jesús Cristo negó a Sí mismo. Él negó a Sí mismo. Él hizo la voluntad de Su Padre. ¡Él llevó Su carga todos los días! Él tomó Su madero todos los días. Y esto es lo que nosotros tenemos que hacer. Cristo llevó Su madero hasta Su muerte, a costa de sacrificarse. Tenemos que llevar la carga de negar el “yo” todo el tiempo. ¿Y por qué lo hacemos? **... y sígame.** Tenemos que seguir a Cristo.

“Llevar esta carga” significa negar a nuestro “yo”. Tenemos que negarnos a nosotros mismos, porque esto no es una carga si no negamos a nosotros mismos. Entonces esto es fácil, porque no hay carga. Esto se llama egoísmo, estamos complaciendo a nuestro “yo”. No estamos deshaciéndonos de nuestro “yo”, por eso es fácil. No hay carga. Bueno, tenemos que seguir a Cristo porque Él cargó con esta carga. Tenemos que llevar la carga, y seguir Su ejemplo, el ejemplo de sacrificarse.

Versículo 24 - Porque el que quiera salvar su vida la perderá, ellos van a perderla físicamente al final, pero también la van a perder espiritualmente. Porque si no dominamos a este deseo egoísta vamos a perder nuestra vida espiritualmente. Todos vamos a perder nuestra vida física al final. Todos morimos. **...pero el que pierda su vida,** y esto está hablando en un nivel espiritual, se trata de sacrificar a uno mismo en un nivel espiritual, porque se trata de la mente, de la forma en que pensamos, **por causa de Mí** (de Cristo), **éste la salvará,** espiritualmente. Ellos salvarán su vida espiritual porque están siguiendo el ejemplo de Jesús Cristo.

Versículo 25 - Pues, ¿qué aprovecha al hombre si gana todo el mundo, físicamente - se centran en lo físico, sólo están preocupados en ganar más dinero, comprar casas más grandes, obtener esto y lo otro que sean más grandes, más dinero, más de lo que llaman de “seguridad física”, **y se destruye o se pierde a sí mismo?** Así, “¿Qué aprovecha el hombre si gana todo el mundo...”, si uno es muy rico, o es una famosa estrella del cine o de la televisión, “...y se destruye a sí mismo?” ¡Todo es efímero! Y cuando se trata de las cosas materiales, todo es pasajero. Y no tiene sentido ganar todas estas cosas materiales, si hemos descuidado lo espiritual, donde seremos destruidos. Vamos a ser destruidos en una segunda muerte.

Versículo 26 – Porque el que se avergüenza (deshonra) de Mí; “todo el que se avergüenza de Cristo”, **y de Mis palabras,** de la verdad que es dada a la Iglesia. Si nos avergonzamos de estas cosas, **de éste se avergonzará el Hijo del hombre cuando venga en Su gloria,** a Su regreso no seremos parte de este Cuerpo, de la Iglesia de Dios. No vamos a ser parte de los 144.000, pero tampoco seremos parte de la Iglesia de Dios en el futuro. **...y en la del Padre y de los santos ángeles.** Así que, cuando Cristo regrese, Él vendrá en la gloria que le ha sido dada. Pero Él también vendrá en la gloria de Su Padre, Dios Padre, porque Él fue nombrado por Dios Padre para este rol en la gloria, “y de los santos ángeles”, que vendrán con Él.

Podemos deshonrar a Cristo por la manera que elegimos vivir, y por no seguir Su ejemplo de sacrificio por los demás. A nosotros nos fue dado un ejemplo muy claro de lo que sí debemos hacer: hemos de seguir. Al igual que los israelitas siguieron. Debemos seguir el ejemplo de Jesús Cristo.

Volvamos a **Números 9:18 – A una orden,** que es “por la boca” **del SEÑOR los hijos de Israel se ponían en marcha, y a otra orden,** “las instrucciones”, **del SEÑOR ellos acampaban:** ellos se ponían en marcha cuando se les decía para ponerse en marcha, y acampaban cuando se les decía que debían acampar; **y mientras la nube permanecía sobre el tabernáculo, ellos permanecían acampados.** Esto nos lleva de vuelta a una lección espiritual. ¿Vamos a permanecer en una relación con Dios? En otras palabras: ¿Vamos a acampar con Dios? ¿Vamos a permanecer en esa relación con Dios? Esto es una elección nuestra, no estamos obligados a hacerlo. Pero es una opción. ¿Nos quedaremos con Dios? ¿Vamos a permanecer acampados en la Iglesia de Dios? ¿Nos quedaremos en el Cuerpo de Cristo, donde Dios nos da el alimento espiritual? ¿O vamos a vagar por el desierto? ¿Vamos a vagar por el mundo? ¿Vamos a salir a “jugar” con el mundo, con las cosas del mundo? Ya saben ustedes, con toda la basura que hay ahí fuera. ¿Vamos simplemente salir a manosear un poco de esto, y jugar con esto? Bueno, esto es como lo que pasaba a los israelitas, si no se quedasen en el campamento y saliesen a pasear. Y, ¿cuál era el resultado de eso? Ellos eran destruidos. Eran atacados por los ladrones, o por otras tribus, o por animales salvajes. Y eran destruidos en el desierto, si no tenían cuidado.

Bueno, hermanos, esto es lo mismo para nosotros hoy. Nosotros seremos destruidos si salimos a vagar por el desierto, en las tinieblas de este mundo, por el desierto del pecado. Porque una vez que comenzamos a jugar con el pecado, y no nos arrepentimos de ello, si no tratamos con esto, si exponemos nuestra mente al pecado, a la oscuridad, vamos a ser destruidos junto con ello, de veras lo seremos. ¡Y el pecado nos atrae enormemente! ¡Satanás sabe muy bien lo que hace, y cómo lo hace! Él conoce muy bien este sistema porque él mismo lo ha creado. Y la tentación del pecado, de las cosas del mundo, estos deseos de nuestra carne, nos va a involucrar en relaciones equivocadas. En otras palabras, vamos a dejar nuestra relación con Dios y con Su pueblo, y vamos a ser

arrastrados al pecado. Y la dificultad es que entonces tendremos que arrepentirnos de ello. Bueno, si vamos demasiado lejos, llegamos a un punto en el que nuestra mente se queda fijada, y ya no queremos arrepentirnos. Y jugar con esto es algo muy peligroso. Siempre debemos tener mucho cuidado de no vagar por el desierto, en la oscuridad, de no andar por lugares donde hay pecado.

Los hijos de Israel siguieron las instrucciones. Nosotros debemos seguir las instrucciones, hermanos. Muchas instrucciones nos han sido dadas, durante muchos años, acerca de lo que debemos y acerca de lo que no debemos hacer, cuando se trata de las cosas que hay en el mundo. Sobre cómo evitar estas cosas, y no involucrarnos con ellas; no leer otra literatura religiosa, por ejemplo. Ahora, ¿por qué habríamos de hacerlo? ¿Por qué íbamos a querer leer algo que está mal cuando Dios nos ha dado la verdad? Y, sin embargo, lo normal de la naturaleza humana es que las personas eligen – incluso dentro de la Iglesia de Dios - leer estas cosas que están mal, leer algo que es un error, leer algo que no viene de Dios o de Jesús Cristo. ¿No es increíble que tengamos este potencial? Pero esto es lo que hacemos. Tenemos el potencial de meter nuestra propia cabeza en la letrina. Y realmente lo hacemos.

Versículo 19 - Si la nube se detenía sobre el tabernáculo por mucho tiempo, los hijos de Israel respetaban la orden del SEÑOR y no se marchaban del lugar. Ellos eran obedientes. Estos Días de los Panes sin Levadura, estos siete Días de los Panes sin Levadura en los que estamos, se trata de ocuparnos de nosotros mismos, ocuparnos de nosotros mismos siguiendo las instrucciones que Dios nos da. Y no viajar hacia el pecado, pero quedarnos sin levadura durante este período. Y esto es lo que estamos tratando de hacer. Y este es el ejemplo al que señala los Días de los Panes sin Levadura. Se trata de salir del pecado y esforzarse por permanecer fuera del pecado, esforzarse para estar sin levadura.

Hay versículos en las Escrituras que hablan de que estamos sin levadura, y esto es en un nivel físico, pero lo más importante es que lleguemos a estar sin levadura en un nivel espiritual.

Versículo 20 - Pero si la nube permanecía poco tiempo sobre el tabernáculo, a una orden del SEÑOR acampaban, y a una orden del SEÑOR se ponían en marcha.

Versículo 21 - Algunas veces la nube se detenía desde la tarde hasta el día siguiente, otras veces la nube se levantaba por la mañana. Cuando se detenía un solo día, o cuando se levantaba por la noche, ellos se ponían en marcha. Esto era un momento donde la actitud del pueblo era puesta a prueba. Pongámonos en su lugar un momento solamente, en un nivel físico. Aquí estamos nosotros. Estamos siguiendo esta columna de nube durante el día, y entonces, al llegar la noche, esto se cambia en una columna de fuego. Y a lo mejor hemos estado caminando día y noche, y entonces llegamos a un determinado lugar, y en nuestra mente carnal natural, diremos: “¡Esto es genial, hemos parado!” Entonces organizamos todas las pertenencias que tenemos con nosotros. Montamos tienda, desempacamos, hacemos las camas, organizamos las cosas de la cocina, lo organizamos todo - y esto ya es por la noche. Y cuando terminamos de organizarlo todo, nos metemos en la cama. Luego, por la mañana, nos enteramos de que es hora de empacar todo otra vez, que hay que guardar todo nuevamente, cargar todo de nuevo y organizar todo para seguir viaje. Ahora, esto pondría a prueba la actitud de cualquiera, y estoy seguro de que esto fue lo que les pasó, muchas, muchas veces.

Bueno, lo mismo pasa dentro de la Iglesia de Dios. Si miramos a esta columna de nube y a la columna de fuego de ese viaje, y lo relacionamos con la Iglesia de Dios, podemos comparar esto a la doctrina. Cuando Dios decide introducir una nueva verdad en la Iglesia, o actualizar una verdad, ¿vamos a movernos en la dirección que Dios nos instruye? Esto es lo más importante que podemos aprender de la columna de nube y de la columna de fuego que estaban sobre el tabernáculo. Porque ahí es donde esto estaba. El “tabernáculo” es el Cuerpo de Cristo, la Iglesia de Dios. Cuando esto se mueve, ¿qué vamos a hacer? ¿Cuál es nuestra actitud? Sabemos ahora que la doctrina que es dada a la Iglesia - al igual que las ordenaciones – es algo que a menudo pone a prueba nuestras actitudes. Ya saben ustedes: “¡Acabamos de llegar a esta verdad y ahora ya nos estamos moviendo de nuevo!” Este es el pensamiento que puede venir a nuestra mentes. Y esto es una lección sobre obedecer sin quejarse. La lección es obedecer sin quejarse. Y estoy seguro de que los hijos de Israel suspendieron miserablemente en esta prueba, porque no tenían el espíritu santo de Dios. Pero nosotros no deberíamos suspender en esta prueba, hermanos. Este movimiento que tiene lugar, no deberíamos fallar en él.

Versículo 22 - Podían pasar dos días, un mes, o un año, si la nube permanecía sobre el tabernáculo, los hijos de Israel seguían acampados y no se movían; pero si la nube se levantaba, ellos se ponían en marcha. Los problemas que sobrevienen a los seres humanos dependen de si estamos agradecidos o no. Para los que estamos en el Cuerpo de Cristo, nosotros debemos estar agradecidos por lo que Dios hace, y por la manera que Él nos guía. Debemos estar agradecidos cada vez que una nueva verdad es dada a la Iglesia o cada vez que la presente verdad es actualizada, y Dios nos da una comprensión más profunda de la verdad. Y entonces, lo que se requiere de nosotros es que movamos nuestro pensamiento, en nuestra mente. Debemos regocijarnos y estar agradecidos a Dios, ya que Él nos ama tanto que está dispuesto a compartir lo que tiene con nosotros. ¡Esto es tan emocionante! Y los hijos de Israel, estoy seguro de que ellos a veces tenían sus problemas en la vida, pero aquí dice que ellos sí han seguido esas instrucciones (a nivel físico). Lo más importante para nosotros, hermanos, es que sigamos esas instrucciones en un nivel espiritual, y que nos movamos.

El momento en que nos negamos a movernos, el momento en que nos negamos a acampar, y seguimos viaje, entonces tenemos un problema muy gordo. Tenemos un gran problema en un nivel espiritual.

Versículo 23 - A una orden del SEÑOR acampaban, y a una orden del SEÑOR se ponían en marcha, siempre siguiendo las órdenes del SEÑOR, tal y como Él lo había ordenado por medio de Moisés. Ellos seguían las instrucciones. Y dentro de la Iglesia de Dios se requiere obediencia. Se requiere obediencia a Dios Padre y a Jesús Cristo.

Dios nos ha dado un apóstol para guiarnos, cuando se trata de la doctrina de la Iglesia. Se trata de gobierno.

Juan 10:1. Ahora, cuando miramos hacia esto, hermanos, podemos ver que... Bueno, vamos a entrar en los Días de los Panes sin Levadura. Y estar sin levadura es importante, porque estar sin levadura es un asunto espiritual. Y este asunto espiritual se trata de si vamos o no seguir a Dios y a Jesús Cristo por el camino que Él nos conduce. Y gobierno es parte de esto. Nuestra disposición de someternos es una señal de que si estamos sin levadura, o si estamos leudados.

Juan 10:1 - De cierto, de cierto les digo: El ladrón y el salteador es el que no entra por la puerta, y esta puerta es Cristo, **del redil de las ovejas, sino que trepa por otra parte.** Es imposible entrar en el Reino de Dios de otra manera, pero las personas intentan hacer esto fingiendo o representando un papel. El ladrón y el salteador tienen mala intención, o una mente carnal. La única manera de entrar en ELOHIM es por la forma que Dios ha establecido. ¡No hay otro camino! Tenemos que haber seguido a la columna de nube y a la columna de fuego. Tenemos que seguir hacia donde Dios guía a Su Iglesia. Y si no seguimos esto vamos a perdernos en la oscuridad, en el desierto.

Dios estableció que Cristo es el camino, y de esto se trata el Pésaj. Todo comenzó con el Pésaj, porque Jesús Cristo fue escogido por Dios Padre como nuestro Pésaj, el camino para que el pecado podía ser cubierto, para que pudiéramos tener una relación con Dios. Si uno no empieza con el Pésaj, el camino de Dios, esta persona no puede entrar en ELOHIM. No hay otra manera. No hay otro camino para entrar en ELOHIM.

Versículo 2 - Pero el que entra por la puerta (Cristo), es el pastor de las ovejas. Cristo obedece a las instrucciones de Dios Padre, y por lo tanto, Él guía otros mediante Su ejemplo. Nosotros entendemos que Jesús Cristo, al nacer como un ser humano, con la mente de Dios, obedeció a Dios; Él siguió las instrucciones de Dios. No había otra manera, así es cómo Él pensaba. Y Él, con Su ejemplo, al sacrificarse, ha establecido para nosotros el camino. El camino que debemos seguir, sacrificándonos. Así que, debemos entrar por “la puerta”. Debemos entrar por Cristo y seguir Su ejemplo.

Versículo 3 - A éste el portero le abre, y las ovejas oyen su voz; y él llama a las ovejas por su nombre, y las saca. Nosotros debemos seguir el ejemplo de Cristo de cómo Él vivía, de cómo Él vivió Su vida en un nivel espiritual. Oímos su voz (en un nivel espiritual) por el poder del espíritu santo de Dios, ya que hace falta un llamado de Dios para poder oír Su voz. Es por eso que el mundo está en la oscuridad. Es por eso que la Iglesia de Dios es del tamaño que es. Esto es así porque las personas no pueden elegir escuchar a Dios de por sí mismas. Ellas pueden elegir todo lo que quieran. Si ellas eligen escuchar la voz de Dios en el sentido de seguir lo que leen en la Biblia, ellas terminan confundidas, ellas terminan haciéndose católicas, protestantes, o cualquier otro grupo religioso. Y terminan engañadas en su propia mente, porque piensan que están escuchando la voz de Cristo, piensan que están siendo guiados por Dios, y oran a Dios y hacen todas las cosas que hacen.

Había un artículo el otro día que hablaba de una persona que oraba por la victoria de un equipo de fútbol, y había otra persona que daba “las gracias a Dios” por el hecho de que ahora tenían un cierto jugador en un equipo. Y así es como actúa la mente carnal, porque todo está basado en el egoísmo, se trata de complacer el “yo”. Pero nosotros, hermanos hemos sido llamados por Dios para un propósito, y este propósito es seguir Su voz mediante el poder del espíritu santo de Dios, por el camino que Él nos guía a pensar.

Nosotros “oímos” espiritualmente donde otros no pueden “oír”. Otros no pueden “oír” este sermón. No pueden “oír” o seguir la Iglesia de Dios. Esto no les es posible, ya que esto es algo que requiere que uno primero sea llamado.

“Seguir” es obedecer las instrucciones de Dios. Así como los israelitas siguieron las instrucciones, es lo mismo con nosotros hoy. Tenemos que optar por seguir el ejemplo de Jesús Cristo, que es un ejemplo de sacrificarse; pero también hemos de seguir en la dirección hacia donde Dios nos lleva doctrinalmente.

Versículo 4 - Y una vez que Él (Cristo) ha sacado todas Sus ovejas, nosotros somos Sus ovejas. Nosotros somos las ovejas de Dios. Somos las ovejas de Cristo. Estamos dispuestos a seguir. **...Él (Cristo) va delante de ellas; y las ovejas le siguen** - ¿por qué ellas le siguen? - **porque conocen Su voz.** Nosotros entendemos nuestro llamado porque Dios nos ha dado la sabiduría espiritual y la comprensión espiritual para poder “ver” nuestro llamado. Lo entendemos y sabemos lo que esto requiere de nosotros. Esto requiere de nosotros que sigamos a Él adonde Él vaya. Ellas (las ovejas) conocen la verdad y creen la verdad, y es por eso que ellas Le siguen. Bueno, es por eso que nosotros Le seguimos, hermanos, porque conocemos la verdad y creemos la verdad.

Versículo 5 - Pero a un extraño no lo siguen, sino que huyen de él, porque no conocen la voz de gente extraña. Esto es algo interesante, porque si somos seguidores de Jesús Cristo y si estamos sacrificándonos, nosotros huiremos de cualquier otra cosa. Lo que significa que no vamos a ir por el camino de estudiar las falsas doctrinas, puntos de vista, y opiniones de otras personas, o cualquier otro grupo religioso. Sean estos parte de la Iglesia dispersada o de las iglesias del mundo. No vamos a ir por ese camino. Nosotros rechazaremos esta voz, porque sabemos que es basura, que están hablando tonterías, y por lo tanto, ¿por qué íbamos a leer algo que ha sido escrito por alguien que es un extraño. Un extraño es alguien que no tiene el espíritu de Dios, y que no está siendo guiado por Dios. Nosotros debemos seguir a Dios. Así que, cualquiera que es un extraño, este sólo puede hablar de la falsa doctrina. Y ¿qué debemos hacer? ¡Debemos huir de esa persona! ¡Nosotros no debemos seguirla!

Al igual que las ovejas no seguirán a un extraño; ellas van a seguir la voz que es la voz del amo, y no siguen la voz de un extraño. Y esta palabra significa “siervo de otro hombre” ... “siervo de otro hombre”. Nosotros debemos seguir a un siervo de Dios, pero no debemos seguir a alguien que no está sirviendo a Dios. ¿Quién, y qué es un extraño? Cualquier persona que no está en unidad de espíritu con Dios o con el camino de vida de Dios. Estos son “siervos de otro hombre”. Un “siervo de otro hombre” no estará en unidad con Dios, con el espíritu de Dios o con el camino de vida de Dios, así que, no nos gustaría seguir a un extraño. Ellos sí que son “siervos”, pero están sirviendo a algo que no es Dios.

Nosotros entendemos que ellos en realidad están sirviendo a sí mismos, porque así es la mente carnal natural. Porque sin el espíritu de Dios, nosotros sólo podemos servir a nosotros mismos. Y esto es lo que hace un siervo, él sirve. Pero un siervo de otro hombre, de otro camino de vida, de otra doctrina, está en realidad sirviendo a sí mismo. Un “extraño” es alguien que expone o expresa su manera de ver las cosas, su opinión, algo que es contrario a lo que Dios ha establecido. Ellos están sirviendo a sí mismos.

¿Y qué debemos hacer? ¿Qué debemos hacer con todo lo que es contrario a Dios? ¿Qué debemos hacer con alguien que está sirviendo a sí mismo? ¿Qué debemos hacer? ¡Huir de ellos para nuestra propia protección espiritual! Somos salvos porque huimos. Tenemos que saber de lo que debemos huir.

Espiritualmente, estos son importantes asuntos durante estos Días de los Panes sin Levadura, porque queremos estar sin levadura. De esto se trata los Días de los Panes sin Levadura, de que deseamos estar sin levadura. Bueno, ¿cómo uno viene a estar sin levadura? Huyendo del pecado. ¿Y por qué lo hacemos? Huimos para nuestra propia protección espiritual. Somos salvos por el sacrificio de Jesús Cristo. Porque huimos del pecado, dejamos atrás el pecado – lo que es lo mismo que huir de ello - dejándolo atrás de nosotros - entonces tenemos una relación con Dios. Así que, esta es la “voz de los extraños”. Nosotros no queremos tener nada que ver con eso. ¡Queremos huir de ello!

Esto se aplica también a las personas que pueden traer la falsa doctrina, o sus propios puntos de vista para dentro de la Iglesia. ¿Cuál es la mejor manera de evitarlo? ¡Huyendo de esto lo más rápido posible! ¿Por qué? Para nuestra propia protección espiritual. Tenemos que saber de lo que huir. ¿Y como sabemos de lo que huir? “La voz de un extraño” ... “la voz de un extraño”. Todo lo que es contrario a la doctrina, la sana doctrina, ¡debemos saber que debemos huir de ello! Debemos mantenernos firmes y luego huir. ¡Huya de esto! ¡No haga caso a nada de ello! ¡Rechácelo! ¡Manténgase firme en el camino de vida de Dios! Manténgase firme como siervo de Dios en lugar de seguir “la voz de un extraño”.

Debemos huir de todo lo que es contrario a la verdad, de todo lo que es contrario al camino de vida de Dios. Tenemos que defender a la verdad, tenemos que defender al camino de vida de Dios.

Proverbios 11:15 - Este es un principio espiritual sobre avalar a alguien, pero vamos a mirarlo desde un ángulo un poco diferente. **Avala a un extraño**, se trata de “ser fiador de alguien, o de responder de alguien”; una otra palabra para esto es “inmiscuirse”. **Avala a un extraño**, alguien que no conocemos, **y vivirás angustiado; evita dar fianzas y vivirás tranquilo**. No va a sufrir. Ahora, esto habla en realidad de dinero en un nivel físico, pero vamos a mirar hacia esto en un nivel espiritual. Físicamente dice: “Avala”, en otras palabras, si usted responde de alguien, “de un extraño”, alguien que uno no conoce muy bien, y cuyas intenciones uno en realidad no entiende. Bueno, ¿cuál es la consecuencia de “avalarse”? Si una persona quiere comprar algo y le dice: “Necesito un fiador”. En otras palabras, una persona que responda de la deuda, que se haga responsable, y que garantice que esto será pagado.

Bueno, aquí dice: “Avala a un extraño”, alguien que no conocemos, “y vivirás angustiado”. ¡Esto es lo que nos pasará! Porque “las intenciones de la carne llevan a la enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden.” En otras palabras, esto es egoísta, por lo tanto, vamos a sufrir, vamos a pagar un precio, porque el extraño probablemente nos traicionará. Bueno, no todos. No todos lo hacen. Pero muchos lo hacen. Y la respuesta a esto es hacer lo contrario. “Evita las fianzas a un extraño y vivirás tranquilo”. Así que, si nosotros entendemos que no debemos garantizar cualquier cosa - que no podemos hacer esto, no podemos garantizar nada en la vida, porque no sabemos lo que va a pasar esta mañana, esta tarde, por no hablar de mañana - ¿por qué íbamos a querer responder de alguien que no conocemos? No conocemos sus motivos, no conocemos sus intenciones.

Aquí dice: “Evita dar fianzas”, responder de, garantizar, involucrarse en la vida de un desconocido, “y vivirás tranquilo”. Vamos a estar tranquilos porque no vamos a sufrir. No vamos a tener que pagar lo que el desconocido ha pedido prestado.

Ahora, este es un ejemplo físico, pero el mismo principio se aplica espiritualmente, cuando se trata de la falsa doctrina. Así podemos ver que “no debemos involucrarnos con algo extraño”. La falsa doctrina es algo extraño. Si vamos a participar en ella, si vamos a inmiscuirnos en ella, vamos a empezar a responder de ella por la forma en que pensamos; aquí dice que entonces “viviremos angustiados”. No debemos inmiscuirnos, involucrarnos, o estar implicados con la doctrina extraña. Esto es algo extraño, nosotros no sabemos lo que es en realidad, pero estamos involucrándonos con ello. Nosotros tenemos que aprender a “evitar” a lo que es extraño, esta doctrina diferente. Tenemos que aprender a evitar, a no involucrarnos con ella, a no inmiscuirnos en ella. Y aprender a huir de ella.

Cuando consideramos esto, aquí dice: “Avala a un extraño”, cualquiera que se involucra en el trato con este extraño va a sufrir. Lo mismo pasa con la falsa doctrina – si nosotros nos involucramos con la falsa doctrina, usted y yo, vamos a sufrir. Vamos a sufrir, hermanos, si nos involucramos con ella.

Así que, ¿la mejor respuesta a esto es? “Evita las fianzas”. Alguien que evita “las fianzas” vive tranquilo. Si evitamos la falsa doctrina, vamos a estar tranquilos espiritualmente porque no vamos a querer participar en nada de esto, y vamos a estar tranquilos. Si deseamos tener trato o inmiscuirnos con la levadura (que es pecado), con las diferentes doctrinas, no vamos a vivir tranquilos. Si evitamos tener trato o inmiscuirnos con la levadura (pecado), con las diferentes doctrinas, vamos a estar espiritualmente tranquilos. Así que, tenemos que aprender a evitar esto. Aquí dice que debemos “evitar”. Bueno, deberíamos huir de estas cosas que odiamos. Si Dios las odia nosotros también debemos huir de ellas. Dios odia la falsa doctrina, y por lo tanto, nosotros debemos huir de ella.

Versículo 6 – volvamos al versículo 6 ... (Juan 10:6). **Jesús les dijo esta alegoría; pero ellos no entendieron qué les quiso decir**, sobre las ovejas y el hecho de que hay que seguir.

Versículo 7 - Una vez más Jesús les dijo: De cierto, de cierto les digo: Yo soy la puerta de las ovejas. Sólo hay una manera de entrar en ELOHIM; es a través de esta “puerta”. Es por medio de Jesús Cristo. El único camino. Sólo hay una Iglesia, que es la Iglesia de Dios - Jesús Cristo es nuestro Sumo Sacerdote, Él está a cargo de la Iglesia, y este es el único camino. Sólo hay una fe. Esta “puerta” es Jesús Cristo; sólo hay una fe, sólo hay una doctrina para creer, y sólo hay un Pésaj. Sólo hay una manera de celebrar el Pésaj anual, y ésta es exactamente la manera en que Jesús Cristo lo ha ordenado. Esta es la única manera. No hay otra manera de observarlo, tiene que ser mediante la ceremonia del lavado de los pies, tiene que ser con el pan sin levadura y con el vino; estas cosas simbólicas que señalan a algo espiritual. Así que, todo se hace en la única Iglesia, en una única creencia.

Todos los que vinieron antes de Mí, son ladrones y salteadores; pero las ovejas no los oyeron. Ellas no los siguieron porque su voz les era extraña. Cristo les dice: “Todos los que vinieron antes de Mí no tenían la forma correcta de guiar a las ovejas”, y esto se refiere a guiarnos espiritualmente. Todos los que afirman que hay otra manera de entrar en ELOHIM son mentirosos.

Así que hoy, hermanos, podemos aplicar este principio. Todos los que han venido antes de Jesús Cristo (antes de Su tiempo), eran ladrones y salteadores. Ellos no estaban guiando a otros al Reino de Dios. Pero los que Dios había llamado entonces (las ovejas), no han dado oídos a ese otro camino, que era el camino de los escribas y de los

fariseos, y todas las otras cosas sobre una manera de vivir que la mente carnal natural había estado desarrollando. Bueno, las personas con quienes Dios estaba trabajando (y éstas han sido muy pocas antes de Cristo), ellas no han dado oídos a esa voz.

Y lo mismo se aplica en un nivel espiritual, el hecho de que también ahora sólo hay un camino. Dios nos ha llamado a una relación con Él. Sólo hay una manera de entrar en ELOHIM. Y si alguien de fuera del Cuerpo de Cristo, la Iglesia de Dios - PKG, dice que hay otro camino, ellos son entonces ladrones y salteadores. ¡Pero nosotros, hermanos, no damos oídos a esa voz! En otras palabras, no leemos lo que escriben, y todas otras cosas ... todas las otras cosas que puedan tener.

Sólo hay un camino. Aquellos a quienes Dios llama de acuerdo a Su voluntad y propósito, van a seguir Sus instrucciones. Ellos no van a dar oídos y seguir a las falsas doctrinas o a otros caminos. Y lo que Cristo está diciendo aquí es muy claro.

Yo soy la puerta; el que por Mí entra, a través de Cristo, a través de la Iglesia, **será salvo; y entrará y saldrá, y hallará pastos**. Él está hablando en un nivel espiritual aquí. Se trata de entrar en ELOHIM. Es sólo a través de Cristo que podemos tener acceso a Dios Padre (por la oración), y acceso a la verdad (por el espíritu de Dios), y todo se hace en la Iglesia y a través de la Iglesia de Dios. Es sólo a través de Cristo que podemos tener acceso al alimento espiritual. Sin el Pésaj no podemos tener vida espiritual. Ahora deberíamos “ver” por qué tenemos que participar del servicio anual del Pésaj en espíritu y en verdad. ¡Tenemos que seguir! Tenemos que seguir estas instrucciones.

Tenemos que seguir las instrucciones para los Días de los Panes sin Levadura. Tenemos que sacar la levadura de nuestras casas, porque seguimos estas instrucciones. Tenemos que sacar la levadura de nuestras mentes, porque seguimos las instrucciones. Porque se trata de una relación espiritual con Dios. ¡Ahora debemos “ver” por qué debemos esforzarnos por permanecer sin levadura todos los días de nuestra vida! ¿Por qué? Porque esta es la única manera de entrar en ELOHIM ... esta es la única manera de entrar en ELOHIM.

Versículo 10 - El ladrón no viene sino para hurtar, matar y destruir. El “ladrón” es cualquier persona que no sea el verdadero pastor. Cualquiera de las otras religiones fuera de la verdadera Iglesia de Dios, que sólo están ahí para robar - para robar nuestra vida espiritual - para matar, para destruirnos por completo. A eso van, porque están motivados por el pensamiento de Satanás. La razón por la que Satanás coloca la falsa doctrina en el razonamiento humano es para robar la verdad, para matar, y esto nos va a destruir al final. Satanás pone la falsa doctrina en las iglesias porque quiere destruir a los seres humanos, y lo hace a través del razonamiento humano.

Yo (hablando de Cristo) **he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia**. La vida espiritual viene a través de Cristo. No hay otra manera. Si no tenemos a Dios y a Cristo en nosotros (viviendo y habitando en nosotros) no tenemos vida en nosotros.

Versículo 11 - Yo soy el buen pastor; el buen pastor da Su vida por la Iglesia. Cristo se sacrificó por nosotros. Cristo dio Su vida por la Iglesia. Se requiere de nosotros que sigamos el ejemplo de Cristo, y que sacrifiquemos

nuestros deseos egoístas, que mortifiquemos a estos deseos para el beneficio de otros. La verdadera alegría es espiritual en su naturaleza. La verdadera alegría está en dar, en sacrificarse para que otros puedan beneficiarse de ello.

Esto a menudo no parece ser así, pero la realidad es que si permitimos que el espíritu de Dios viva en nosotros, y si elegimos sacrificarnos (por el poder del espíritu santo de Dios) y otros se benefician, hay un gozo espiritual en esto – en ver que otros se benefician.

Ahora, cualquier persona que tiene hijos probablemente pueda ver más de esto que otras personas, porque al tener una familia uno se da cuenta, como padre o madre, de que a medida que su hijo crece uno desea beneficiar a ese niño. Usted beneficia a sus propios hijos de una manera que no lo haría a otros seres humanos – y esto es otra forma de amor egoísta. Pero esto es lo que ocurre con los seres humanos, ellos van a cuidar y proteger a sus propios hijos, y se esforzarán mucho por hacerlo. Ellos lo darán todo por sus propios hijos y, a costa de otros niños, por supuesto, pero ellos todo lo dan a sus propios hijos, y están dispuestos a sacrificarse a un nivel físico (sin el espíritu de Dios) en beneficio de sus hijos, para que sus hijos tengan ventajas.

Bueno, el amor de Dios es para todas las personas, y por eso Él se sacrificó por todos nosotros. Y esto es lo que Jesús Cristo hizo, Él se sacrificó por toda la humanidad. Sin predisposición o prejuicio. Cuando somos llamados a la Iglesia de Dios y tenemos el espíritu de Dios, nosotros aprendemos con el tiempo que tenemos que sacrificar, no sólo por nuestra propia familia, sino que por todos - no sólo por los miembros del Cuerpo de Cristo, sino que por toda la humanidad. Debemos sacrificarnos, renunciar a nosotros mismos, renunciar a nuestras ideas, nuestras opiniones, y mortificarnos (renunciar a nuestros deseos) para beneficiar a otros. Y esto es lo que Dios requiere de nosotros. Esto es lo que Cristo hizo, y esto es lo que Dios requiere de nosotros.

Versículo 12 - Pero el asalariado, esto es alguien que es contratado, **el que no es el pastor ni el dueño de las ovejas**, es otra persona que ha sido contratada, como un pastor asalariado, que no es parte de la familia, sino que ha sido contratado para cuidar de las ovejas. Nosotros entendemos que hemos sido comprados, y por eso somos propiedad, somos propiedad del pastor. Pero aquí tenemos a un mercenario, alguien que ha sido contratado para hacer el trabajo. **... ve al lobo que viene...** y si lo miramos en un nivel espiritual, los falsos ministros que hay son mercenarios. Ellos aún no han sido comprados por la sangre derramada de Jesús Cristo, y por lo tanto, son falsos pastores. Nosotros tenemos a un verdadero pastor cuidando a la Iglesia. Pues bien, este falso pastor, este mercenario que ha sido contratado, **ve al lobo que viene, y deja las ovejas, y huye**; bueno, esto es simbólico. Cuando Satanás viene y las cosas se ponen demasiado difíciles, ¿qué hacen? Ellos abandonan a las ovejas, no se sacrifican para el beneficio de los demás, sino que simplemente huyen y abandonan a las ovejas. **...y el lobo las arrebató, y esparce las ovejas**. Así, esto simboliza a Satanás y sus ataques. Bueno, Satanás manipula las iglesias del mundo, pero también manipula a las personas dentro de la Iglesia de Dios, y ataca a los hermanos. Cristo dice que Él no nos abandona, Él no huye. Y cuando estos ataques vienen, Jesús Cristo (el verdadero pastor) se queda con nosotros. ¡Él no huye ni nos abandona!

Así que, el asalariado, huye, porque es asalariado, y no tiene cuidado de las ovejas. No hay amor por los hermanos, pero Jesús Cristo es el verdadero pastor y Él ama a los hermanos. Y, por lo tanto, Él se queda con

nosotros. Dios y Jesús Cristo se quedan con nosotros para guiarnos, para protegernos de este lobo, que es un símbolo de Satanás.

Versículo 14 - Yo soy el buen pastor. Yo conozco a Mis ovejas, y ellas me conocen a Mí. Nosotros conocemos a Cristo, porque Dios Padre nos llama a una relación con Él y con Cristo. Y hemos de esforzarnos por estar sin levadura.

Marquen por favor este pasaje aquí, hermanos. Y vayamos a **2 Timoteo 2:14-21 - Recuérdales** (a los hermanos) **esto, protestando delante del Señor que no contiendan en palabras, lo cual para nada aprovecha, antes trastorna á los oyentes.** Estas palabras que crean contiendas, palabras de desacuerdo, palabras que no están de acuerdo con el camino de vida de Dios, palabras que expresan otra manera de vivir, palabras que hablan en contra de Dios, o en contra de la Iglesia de Dios, o en contra de la sana doctrina, palabras contrarias a la sana doctrina, palabras que son contrarias al verdadero camino para entrar en ELOHIM. Nosotros no debemos participar en estas “palabras de la discordia”, y las palabras que para nada se aprovechan. Esto no es más que basura, es que simplemente no vale la pena escuchar esto, porque esto “trastorna a los oyentes”. Porque si las escuchamos y damos oídos a ellas, ellas pueden provocar dudas, y causarán problemas a nosotros.

Versículo 15 - Procura con diligencia presentarte ante Dios aprobado, y esto lo hacemos a través de la obediencia, **como obrero que no tiene de qué avergonzarse y que usa bien la palabra de la verdad.** ¿Y de dónde viene la verdad? Viene de Dios a través de Jesús Cristo, y a través de un apóstol es dada a la Iglesia. Ahora, podemos estudiarla y meditar en ella, pero no podemos estar en desacuerdo con ella. Hemos de aplicar la verdad a nuestra vida y lo hacemos al vivir el camino de vida de Dios.

¿Qué debemos hacer? **Versículo 16 - Pero evita** (y esto es “huir de”) **las palabrerías vanas** (vacías) **y profanas,** estas falsas doctrinas, las ideas de los hombres o otras maneras de vivir - ¿por qué? - **Porque más y más conducirán** (darán lugar) **a la impiedad,** porque van a llevar al pecado. Cualquier persona que se mete por el camino de la falsa doctrina, o de cualquier cosa contraria a los caminos de Dios, contraria a lo que Dios ha dado a la Iglesia, esto dará lugar al pecado, y amontonará pecado sobre pecado. Porque ir por este camino, leer esta basura, y pensar en estas cosas, es en realidad pecado... en realidad es pecado. Estamos dando oídos a la voz de otra persona, de un extraño, y por lo tanto, cuando llegemos tan lejos que ya hayamos pecado, nos hemos puesto en contra de Dios.

Versículo 17 - Y su palabra carcome como gangrena; esto que ellos estaban propagando dentro de la Iglesia, porque habían dos personas allí que estaban causando problemas, mediante la propagación de la falsa doctrina.

Versículo 18 - ...que se desviaron de la verdad al decir que la resurrección ya se efectuó, con lo que trastornan la fe de algunos. Estas falsas doctrinas que se estaban propagando decían que la resurrección ya había sucedido, y esto provocó la caída de otros en la fe. Estas son las palabras vanas. Son palabras vacías que traen la ruina a quien las oye.

Versículo 19 - Pero el fundamento de Dios está firme: ¿Y qué es esto? Es la verdad. La verdad está firme, y tiene este (el) sello: **El Señor conoce a los que son suyos; y: Que se aparte de la iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo.** Y esto es lo que estamos haciendo en estos Días de los Panes sin Levadura. Nos apartamos del pecado, estamos saliendo de la iniquidad.

Versículo 20 - En una casa grande (como la Iglesia) **hay no sólo utensilios de oro y de plata, sino también de madera y de barro; y unos son para usos honrosos, y otros para usos viles.**

Versículo 21 - Así que, quien se limpia de estas cosas, permaneciendo en un estado de arrepentimiento, permaneciendo sin levadura, **será un instrumento para honra, santificado** (separado), **útil al Señor, y dispuesto para toda buena obra.** Dios nos usa para el beneficio de otros. ¡Dios nos prepara para hacer Sus obras, en nosotros y a través de nosotros! ¿No es esto emocionante?

Volvamos a **Juan 10:15 - Así como el Padre Me conoce,** hablando del Padre que conoce a Cristo, **así también Yo (Cristo) conozco al Padre: y Yo doy Mi vida por las ovejas.** Ahora, esto es lo que se requiere de nosotros, hermanos. Dios y Cristo tienen la misma mente, el mismo amor abnegado. Ellos son uno – están en unidad. Y nosotros debemos dar nuestra vida por las ovejas; unos por los otros, hermanos.

Versículo 16 - También tengo otras ovejas, estos son los de la casa de Israel, física y espiritualmente, son los que todavía no han sido llamados o despertados (ellos son las otras ovejas) **que no son de este redil** (ahora); ellos no son del redil, no están en el Cuerpo de Cristo en este momento **...que no son de este redil; también a aquellas debo traer, y oirán Mi voz,** ellos oirán a esta misma voz, al mismo pastor. ¿Cuándo van a oírlo? Cuando sean llamados o despertados, entonces podrán oír la voz de Dios, podrán escuchar la voz de Cristo. **...y habrá un solo rebaño** (una sola Iglesia) **y un solo Pastor** (sólo un camino - Jesús Cristo, un solo Pésaj, una sola fe, una sola doctrina).

Esto es acerca de este “uno”. Se trata de la unidad. Porque cuando hay división, no hay unidad. Tiene que haber un solo rebaño, una sola Iglesia. Sólo hay un rebaño espiritual bajo la autoridad de Cristo. Estas “muchas ovejas”, a su debido tiempo, serán llamadas a “un solo rebaño”, a una sola Iglesia, al camino de vida en Cristo, al único y verdadero Pésaj para toda la humanidad .

Versículo 17 - Por eso el Padre Me ama, ¿por qué?, **porque Yo pongo Mi vida para volver a tomarla,** para recibirla de nuevo. Cristo iba a morir una muerte física para que pudiese tener una vida espiritual. Y lo mismo se requiere de nosotros. Tenemos que aprender a elegir dar nuestra vida física, sacrificar el “yo”, para que Dios pueda darnos la vida espiritual en Su familia.

Versículo 18 - Nadie Me la quita, sino que Yo la doy por Mi propia cuenta. Esto es una elección. **Tengo poder** (autoridad) **para ponerla, y tengo poder** (autoridad) **para volver a tomarla** (para recibirla otra vez). **Este mandamiento lo recibí de Mi Padre.** Fue Dios que lo hizo todo. ¡Cristo no podía resucitarse a Sí mismo! Sólo Dios puede dar vida, vida espiritual, a una persona.

Terminaremos aquí la 3ª parte de esta serie de sermones. Y la reanudaremos con la 4ª parte, aquí en Juan. Yo espero que ustedes tengan unos exitosos Días de los Panes sin Levadura, y que durante este tiempo nosotros podamos centrarnos en superar nuestro egoísmo, sacrificando a nosotros mismos para el beneficio de otros. Y al sacrificar a nosotros mismos, permanecemos sin levadura, porque estaremos echando fuera el pecado y arrepintiéndonos, permaneciendo en un estado de humildad, que es servir a los demás.